

Siluetas

Número extraordinario

semanario de cinematografía y actualidades

50
CTS



La hermosa estrella española Amelia Muñoz
Ayuntamiento de Madrid



Novela de sport y aventuras de amor en la montaña, por Henri Bordeaux.



Novela de amor, de interés creciente, escrita con el brio e intensidad colorista característica de Sassone.



Una de las novelas célebres del autor ruso Dostoiewski.



Una de las mejores novelas de Alvaro Retana.

EDITORIAL PALOMEQUE

Sucesor de V. H. Sanz Calleja

23, Ronda de Atocha, 23

Teléfono 70408

MADRID

Obras cuyo volumen, presentación y valor literario constituyen un verdadero alarde editorial y que nunca se han podido adquirir a menos de 4 a 5 pesetas volumen y publicadas en esta Editorial a

1,35 volumen

TITULOS ULTIMAMENTE PUBLICADOS DE LA COLECCION 1,35

- | | |
|---|---|
| Federico García Sanchiz. | <i>El Caballerito del Puerto.</i> Novela. |
| Paul Bourget, Pierre Benoit, Gerard D'Houville, Henri Duvernois.... | <i>La Novela de los Cuatro.</i> Novela. |
| Max Nordau..... | <i>La parte en el otro mundo.</i> Novela. |
| Idem..... | <i>El día de la ira (tomo I).</i> Novela. |
| Idem..... | <i>El día de la ira (tomo II).</i> Novela. |
| Alvaro Retana..... | <i>El corazón de Eva.</i> Novela. |
| Henri Bordeaux..... | <i>La noche blanca.</i> Novela. |
| Héctor Abreu..... | <i>El espada.</i> Novela. |
| José Ortega Munilla..... | <i>Lucio Tréllez.</i> Novela. |
| Cristóbal de Castro..... | <i>La interina.</i> Novela. |
| Rafael Cansinos-Asens... | <i>Temas literarios. Crítica y Arte.</i> |
| Idem..... | <i>Los sobrinos del Diablo.</i> Novela. |
| Th. Dostoiewski..... | <i>Humillados y ofendidos.</i> Novela. |
| Willy..... | <i>La fumadora de opio.</i> Novela. |
| Andrés Guilmain..... | <i>La "garçonne" en Madrid.</i> Novela. |
| Emilio Carrère..... | <i>La bohemia galante.</i> Novela. |
| Idem..... | <i>Almas brujas.</i> Novela. |
| Miss Braddon..... | <i>Violeta.</i> Novela. |
| José Millán Astray..... | <i>La legión.</i> |
| Gustavo Flaubert..... | <i>Madame Bovary.</i> Novela. |
| Francisco L. Urquiza..... | <i>Por la Europa Central. Viajes.</i> |
| Antonio G. de Linares.. | <i>La espera del beso.</i> Novela. |
| Idem..... | <i>La púrpura del deseo.</i> Novela. |
| Agustín Aguilar..... | <i>Las poesías más extravagantes.</i> |
| Felipe Sassone..... | <i>Vórtice de amor.</i> Novela. |
| Idem..... | <i>Viendo la vida.</i> Novela. |
| Guillermo de Hohenzollern..... | <i>Memorias del Kronprinz. Escritas por él mismo.</i> |
| Willy y Paul Max..... | <i>La mujer desnuda.</i> Novela. |
| J. Ortiz de Pinedo..... | <i>Cuentos de maravilla.</i> |
| Pedro Mata..... | <i>Los cigarrillos del duque.</i> Novela. |

Pídase en librería o remítase importe por giro postal



Interesante novela de Willy.



Novela de Pedro Mata.



Interesantísimas Memorias escritas por el ex Kronprinz en su destierro de Wieringen



Novela de Antonio G. de Linares.



Perspectivas del cinema

Cumbres de la Humanidad

Llegan hasta nosotros los rumores que ha despertado en la Rusia soviética la obra de Tolstoi con relación al cine. Los eruditos y los idealistas dogmatizantes han encontrado un motivo para sus comentarios, haciendo resaltar la personalidad y la obra del novelista ruso. Unos y otros han narrado los hechos más recientes, sin acordarse de su finalidad. Unos y otros, más atentos a la novedad del momento que al derrotero que marcan las enseñanzas del escritor archimandrita, han dejado de ser discípulos para convertirse en apologistas, olvidándose que la obra del genio, más que de los corifeos, necesita de los sacerdotes, prefiriendo al incienso la plegaria.

Y en este sentido, la obra de Tolstoi ha sido olvidada por toda la Humanidad. A sus predicaciones hemos respondido con razonamientos muy de nuestro siglo, pero llenos de pasión y egoísmos personales; y sus teorías han sido tergiversadas de la manera más caprichosa y conveniente. Aquellos que él quiso hacer hombres han seguido siendo esclavos de la más repugnante esclavitud: la de ellos mismos. Y cuando se tiene el espíritu ahogado, y el corazón podrido, y el pensamiento dispuesto a todas las concupiscencias, es inútil hablar de libertad. Resalta más la figura del prócer ruso porque su obra es como una flor ardiente en un campo de matorrales. Y como los predestinados y los inmortales, creen que fué sacrificio aquello que para él era necesidad. La grandeza de Tolstoi está en haber hecho su obra de su misma vida: en comenzar él mismo el camino que descubre, lleno de renunciamentos, de dolores ocultos, de fervores insospechados. Tolstoi, como Asís, fué un santo que hizo arte.

Las manifestaciones artísticas deben recogerse en todos sus aspectos, y en este sentido el cinematógrafo ha trasplantado dos famosas obras de Tolstoi. La pantalla tiene sobrados medios para realizar las creaciones del genio. *Resurrección* y *Ana Karenina*, las dos obras que han sido adaptadas al cinema, contribuyen noderosamente a la difusión de las enseñanzas tolstoianas. Una y otra, desde su punto de vista, abren al resto del mundo una parte del misterio que ha envuelto la vida rusa en años anteriores a su revolución.

Y el público, influenciado sensacionalmente por la realidad que irradia la pantalla, se acerca más al artista porque

comprende mejor la obra. Alemania ya realizó una labor semejante adaptando algunas obras de Wagner, dando pruebas con esto de su cultura, superior a la del resto de Europa, y del acendrado amor que siente aquel pueblo por los hombres que tanto contribuyeron con su talento a glorificarle.

Las demás naciones europeas, a excepción de Francia, no se han preocupado mucho de esas cumbres de la Humanidad. Nosotros mismos, los españoles, nos hemos olvidado de las grandes obras y de los hombres excelsos. Continuamente estamos oyendo hablar de proyectos cinematográficos; se citan obras, se mencionan nombres cuya popularidad hizo célebres; pero la obra popular no siempre es gloriosa. En tanto se filman cosas mediocres, ajenas la mayoría a los recursos cinematográficos, se olvidan los *Episodios Nacionales*, de Galdós.

Esas cintas, quizá las más interesantes de cuantas se hubieran realizado en los estudios europeos, serían un trozo de historia española, llena de honda emoción, de vida real y de espíritu racial. Esa España que describe Galdós en su obra magna la desconocen por completo, no ya el resto del mundo, sino los mismos españoles. Las películas que pueden realizarse de esas obras, encerrando grandes enseñanzas o marcando nuevos caminos, son para los pueblos el mejor manjar espiritual que les puede ofrecer el cinematógrafo. Porque si el libro encuentra el obstáculo del analfabetismo y la incompreensión y abulia de las gentes de más baja condición social, el cinematógrafo llega hasta ellos, les descubre lo que no pudieron o no supieron ver y les muestra vivamente, pero con sencillez, lo que de otra forma no acertarían a comprender.

La historia de *Luis Candelas*, de *Pepe-Hillo* o de *Bou*, pocos entusiasmos puede despertar. En cambio, *El Dos de Mayo*, *El sitio de Zaragoza* y *Gerona* y *La batalla de Bailén*, cuyos episodios más culminantes sólo son conocidos por los libros del maestro, causarían en el ánimo más retrospectivo una espasmódica sensación de simpatía, y sería al propio tiempo una hermosa lección para cuantos nos desconocen en nuestra vida interna, heroica y espiritual.

CLEMENTE CRUZADO.

ULTIMOS EXITOS MUSICALES En Discos y Rollos
DE LOS «FILMS» SONOROS

Los encontrará Vd. en Casa AEOLIAN

Avenida Conde de Peñalver, 24

MADRID

Basilio Spirópulos, el mercader filósofo

Nadie ignora que en Grecia existía la costumbre—que aún subsiste—de colocar debajo de la almohada, en la cunita de los recién nacidos, papeles y plumas. Esta sencillísima operación aseguraba a los niños, para su mayor edad, una inteligencia extraordinaria y gran afición a los libros. Este es, por consiguiente, el motivo de que en aquel país hubiese casi tantos filósofos y sabios como habitantes. Y no había igual número de unos y otros porque quedaban algunas familias que no seguían la costumbre: unas, por supersticiosas, creyendo contraproducentes los efectos de las plumas, etc., no las colocaban, y otras, porque las colocaban de punta a su primer hijo y se les quedaba tuerto.

Pero, en general, afortunadamente, nunca faltaban los instrumentos citados el día en que un nuevo miembro venía a integrar la familia; muy escondidos debajo de la almohada, guardados como un precioso talismán de valor incalculable. Y era lógico que, día por día y semana por semana, fuese aumentando... la edad del niño y, con ella, su sabiduría. Y llegado a la "edad media", el griegecito era ya un hombre sabio, por lo menos tan sabio como muchos de sus compatriotas, que, aunque algunos malintencionados dicen que fueron siete, sobrepasaban el número de cien mil por aquel entonces.

Y, garantido por el poder indefectible de la consabida mascota, una mañana abrilena en que la brisa suave mecía las hojas de los parrales de Corinto, vio por primera vez la luz Basilio Spirópulos. Es decir, todavía no era Basilio, pero iba a serlo. Claro está que, no bien hubo nacido, después de bien limpiito, bien guapo, así, le envolvieron, siguiendo el hábito helénico, en una gruesa capa de sal, y después le sujetaron fuertemente con pañales bien ceñidos a su cuerpecito. Y transcurrieron cuatro días interminables, que Basilio vió, tembloroso, a través de la cortina de sus lágrimas, después de los cuales, envuelto ya en ropa más cómoda, comenzó para él una era menos amarga, o, mejor dicho, menos salada. Y unos meses más tarde, cuando su boquita sabía ya decir "mitiera" y "patiera" (mamá y papá), vino a su casa un hombre con lengua barba, que se santiguó como nosotros, pero al revés. Es decir, juntando el índice con el pulgar y el dedo corazón de la mano derecha (en recuerdo de las Tres Personas Divinas), se llevó dicha mano a la frente y al pecho; después, al hombro derecho, y, por fin, al izquierdo. Se situó ante una pila de regulares dimensiones, llena de agua. Hizo una cruz con aceite sobre ella e introdujo a nuestro héroe en el líquido templado. Fué entonces cuando se reveló otra de las cualidades de Basilio: en el fondo, era bueno, pues, sumergido en lo más profundo de la pila, no se le oyó ni chistar. Y cuando, después de acabar la ceremonia bautismal, encontráse de nuevo nuestro niño seco y confortable en su ropa blanca y cómoda, sonrió satisfecho.

* * *

Pocos años transcurrieron desde que tuvo lugar la escena que acabo de relatar hasta la siguiente:

Sentado a la orilla del mar, haciendo montañitas con la arena, estaba Basilio Spirópulos cuando un forastero, que andaba buscando la playa, acertó a pasar por allí. Y, enterrecido a la vista del niño que tan inocentemente se distraía, le dijo:

—Niño que juegas con la arenita haciendo castillitos que luego se derrumban, dime: ¿quieres venir conmigo? Te convidó a comer un riquísimo pollo.

—¡Sopa! (calla), forastero; no tengo hambre—se limitó a contestar Basilio.

Pasaron el extraño y media hora cuando de nuevo aquél apareció ante el niño. Este se hallaba comiendo pan, mojado en agua del mar. Dialogaron:

—Niño, ¿por qué, si ahora comes pan con agua, no aceptaste antes mi convite?

—Antes no tenía hambre, forastero—dijo, sentencioso, nuestro héroe.

Circuló por Corinto la noticia de esta conversación, y, a partir de esta fecha memorable, Basilio fué considerado sabio y estimado de todos. A medida que iba creciendo aumentaban también sus dotes privilegiadas.

Como en algo había de ocupar su tiempo, pues necesitaba vivir y no era elegido de la Fortuna, pactó con el recadero de los dioses. Dedicóse al comercio e hizo barrilitos de madera para los niños de su barrio. Los alquilaba por horas, mientras las ropas estaban en poder de la lavandera. Situados al sol, al tiempo que su cobijo les servía de biombo contra las miradas ajenas, disfrutaban de espléndida temperatura:

era casi un sanatorio. Total: que su negocio le rendía hasta medio dracma diario, con lo cual podía vivir. También, como buen griego, cedía la hospitalidad gratuitamente a aquellos de sus clientes que, no bastante castigados con tener una sola muda, carecían del dinero necesario para pagar el alquiler del barril. A éstos—repito—se lo prestaba gratis, pero él se colocaba delante para quitarles el sol. Este negocio tal vez en otro país no hubiera dado resultados positivos, pero en Grecia siempre fué magnífico.

Después amplió su asunto. Fabricó linternas para buscar hombres; pero tuvo que dejarlo porque, aparte de que el resultado de las pesquisas era infructuoso, aunque todavía no se conocía el pantalón chanchullo, el bigote circunflejo ni la ondulación Marcelle, le salió un competidor del que todos habréis oído hablar—Diógenes—, que le estropeó el mercado con una innovación patentada.

Entonces dedicó sus actividades a transacciones de tangible resultado: acaparó todas las palabras esdrújulas del país, y, como sin ellas no podían entenderse los griegos, tuvieron que pagar al Monopolio cantidades crecidas para poder lanzar al mercado mundial todos esos sonidos musicales que inundan nuestro armonioso idioma; y la producción de esdrújulos fué tan asombrosamente fecunda, y tuvo tal aceptación el perfeccionamiento que en ellos introdujo Basilio, que se vió precisado a renovar sus existencias, y cuando éstas estaban a punto de agotarse, si venía algún cliente demasado ambicioso que quería llevárselas todas, simulaba que se las cedía, y mientras estipulaban el precio le cambiaba unas por otras, y al tiempo de marcharse le quitaba dos o tres. Así fué que nunca quedó vacío su almacén...

Por fin consiguió reunir trescientos dracmas y a dos amigos suyos. Y dijo a éstos:

—“Kalimera” (buenos días), tengo la fortuna de trescientos dracmas, con los cuales quiero pagar el Epitalamio que van a leerme pasado mañana y dotar a mi esposa, pues tengo ya noventa y tres años y deseo casarme. Es preciso que ella sea la mujer más bella del Cosmos, tenga la nariz recta y catorce años de existencia, pues Cronos pasa, y yo, que soy ecléctico, juzgo ya llegado el momento de unir mi efímera vida a la de una mujer. ¡Ah! Y a ver si encontráis alguna que se llame Helena.

Sus amigos buscaron, indagaron, investigaron, escudriñaron, ahondaron y hallaron.

—¡Eureka!—exclamaron cuando la hubieron encontrado—. Reúne las condiciones indispensables y algunas más.

Se la llevaron a Basilio, y se casaron... Y desde ese mismo instante se dedicó nuestro personaje a filosofar, que es lo que deberían hacer todos los casados. Y consiguió vivir conforme con su destino. Como en todo, adquirió en filosofía tan profundo conocimiento, que no había corintio que no viniese a consultarle sus dudas o cavilaciones antes de atreverse a tomar determinación alguna. No hubo litigio en que no interviniese Basilio, ni surgía entre sus conterráneos disputa que no solucionara satisfactoriamente. Su arbitrio era considerado indispensable y su fallo acatado sin protesta.

Si le preguntaban: “¿qué opinas del matrimonio?”, contestaba: “hay algo peor que ser esposo..., y es ser yerno.” “Y ¿por qué te has casado?” “Porque para poder comprender la desdicha ajena es preciso ser o haber sido desgraciado.”

Así pasó mucho tiempo, consumiendo el fósforo de su cerebro en beneficio de sus conciudadanos, cuando quiso dedicarse a descubridor y halló el riquísimo “jalvá”; pero he aquí el último de sus hallazgos:

Un día en que Basilio estaba asomado al balcón de su casa vió que, cerca de ella, había un grupo compacto de hombres que armaban gran algarabía. Pronto se fijó con interés en la reunión, cuando uno de sus componentes, al ver a Basilio, exclamó:

—¡Basilio! ¡Basilio!

Y todos corearon:

—¡Basilio!... ¡Ven tú, que eres sabio, a resolver!...

Basilio permaneció quieto todavía unos segundos, y de pronto, como hipnotizado, bajó a la calle y, sordo a las aclamaciones de sus admiradores, se fué aproximando a ellos. Callaron todos respetuosamente e hicieronle paso hasta el centro. Llegado que hubo a él, dijo:

—¿A ver qué pasa?

Y sin dar tiempo a que le contestaran agachóse hasta el suelo, recogiendo de él un cuerpo diminuto: una pasa.

Desde entonces, gracias a Basilio, empezó a introducirse en el mundo tan rico ypreciado alimento.

CORINNE.



Josefina Baker, la pecadora negra

Josefina Baker se aburre, y ha dado orden en el Hotel Palace de no recibir a nadie porque está de mal humor. Pero yo digo que soy un diplomático chileno y logro ver a la diosa de ébano.

—¿Le gusta España?

—¡España! ¡Qué país! Muy bello, muy simpático, pero... ¡qué público! No me ha comprendido.

—Es usted la única artista que se va disgustada de nosotros.

—Y también soy la única artista a quien se le ha prohibido lucir su repertorio.

—¿Qué repertorio es ese?

Me mira indecisa, por si no la he comprendido bien; después, dice:

—Mi repertorio, ninguno; porque a veces salgo a escena y no sé positivamente lo que voy a hacer; pero si me dejan trabajar, como trabajé en París, a todos los madrileños me los meto en un plátano. Mire, ¡así!

Josefina Baker, al decir esto, arroja con rabia mal disimulada el kimono de pieles que envuelve su cuerpo brillante y hace dos o tres contorsiones raras, epilépticas... Se arropa con rapidez y me pregunta:

—¿Qué le ha parecido? ¿Ha visto esto alguna vez?

—Sí, Josefina—le respondo con toda calma—; hace tres años, en París, a una bella escultura en bronce.

—Sí, yo creo que estaba mejor; pero tanto viaje y tanto disgusto van a acabar conmigo; pero lo que he perdido en salud lo he ganado en arte.

—¿En arte?

—Sí, en arte; aunque ustedes no queden satisfechos de mis actuaciones, yo creo en mí; creo y afirmo que todas mis danzas son creaciones mías; mis danzas, que a veces las bailo con una alegría salvaje y otras con una verdadera pena melancólica...

Y al decir esto se reclina en la butaca con un gesto de indolencia muy femenino, muy *chic*...

Yo me despido, y al salir al pasillo viene a mi mente aquello de:

“Son tantos negros los que han venido
para bailar el charlestón...”

RAYMOND LIBRIS.



Reportajes de "Siluetas"

Amelia Muñoz, la soberana

Amelia Muñoz es una pizpireta muchacha de veinte años, que tiene mucha gracia y una finísima percepción de lo que es y de lo que debiera ser el cine. En sus palabras, expresadas sin la previa coordinación necesaria para que integramente pudieran ser expuestas aquí, se adivina la honda preocupación que siente por todas estas cosas de arte, ya que el arte es norte y guía de sus aspiraciones y entusiasmos.

Profunda admiradora de las artistas extranjeras, rodeadas de ese ambiente de romanticismo —las más de las veces inexacto— que en la vida real las hace ser verdaderamente heroínas de novela o de películas vividas semejantes a las que simulan, detesta las vulgaridades, sueña en ser como ellas y en producir lo que ellas. Pero para esto es necesario —dice— que el arte cinematográfico español se desenvuelva en idénticas o parecidas condiciones que allí. (Allí, es Norteamérica, Alemania o Francia.)

—¿Cuándo comenzó usted a trabajar en el cine?

—A los quince años; cuando empezaba a ser mujer. Mi primera película fué *El bandolero*, de la Casa Para-

matográfica, veo con mucho cariño el paso que se acaba de dar, en su aspecto de intento de renovación, porque el cine, en lo que a técnica y a fotografía se refiere, está tan adelantado que difícilmente se conseguirá más.

—De estas últimas películas, ¿cuáles le gustan más?

—Vera usted. Yo divido las cintas sincrónicas en sonoras, habladas y mixtas. Prefiero las segundas, de entre las cuales me han gustado extraordinariamente *Música y letra* y *Folies*. De las sonoras propiamente dichas, *Orquídeas salvajes*, y de las últimas, *La canción de París*.

—¿Qué me dice del cine hablado en español?

—Yo lo haría con mucho gusto, pues no creo encontraría grandes dificultades, por pertenecer también al teatro. Las películas habladas en español —cuando se hagan y se hagan bien— han de tener gran



mount-Film, en América, trabajando como protagonistas Renée Adorée y Ricardo Cortéz.

—¿Después?

—Muchas más.

—¿Españolas?

—Sí, todas. *Luis Candelas*, *El Dos de Mayo*, *El rey que rabió*, *Juan Martín el Empecinado*, que en breve se exhibirá por vez primera.

—¿Alguna otra?

—*La del Soto del Parral*, *Zalacain el aventurero*, *Cascorro* y *La aldea maldita*, en la cual interviene como protagonista Carmen Viance.

—¿Qué opinión le merece el cine sonoro?

—Aunque todavía deja mucho que desear esta nueva modalidad cine-

matográfica, veo con mucho cariño el paso que se acaba de dar, en su aspecto de intento de renovación, porque el cine, en lo que a técnica y a fotografía se refiere, está tan adelantado que difícilmente se conseguirá más.

—¿Y las películas mudas filmadas en España?

—Maravillosas, créalo. Maravillosas, a pesar de sus muchos y capitales defectos; pero con los pocos y malos elementos de que disponemos, no se puede hacer otra cosa. Cuando representamos escenas de una obra en la que tenemos que vestir trajes de época, estamos hechas unos verdaderos adefesios. Menos mal cuando nuestra vestimenta es la corriente, porque entonces las artistas españolas vestimos con tanto gusto como las extranjeras.

—¿Y la dirección?

—Difícil, muy difícil es la contestación para mí, que estoy ligada por lazos de

La traviesa Amelia Muñoz en la intimidad

amistad a muchos directores, ya que con unos he filmado, y aunque no haya aceptado las proposiciones de otros, es lo cierto que casi todos los que dirigen películas en España se han acordado de mí. No obstante, el arte es lo primero, y por amor al arte, para contribuir con mi modesta opinión a su engrandecimiento y mejoramiento, voy a apuntar discretamente unos cuantos de los defectos que padece el cinematógrafo nacional.

Y un poco tímida al principio, más animada después y con absoluta y valiente convicción al final, continúa Amelia Muñoz:

hacerse cosas infinitamente mejores. Mas para ello sería menester que hombres con entusiasmo, entendidos en la materia, unidos a otros de dinero, tomaran el asunto con el interés que debe tomarse, no olvidando que ello



La juventud y la alegría de Amelia Muñoz es como una copa de champagne

—Los directores españoles carecen en absoluto del sentido de la técnica, que tan necesario es para dirigir una cinta. No tratan de emular, ni aun por amor propio, a los excelentes directores alemanes, que tan a fondo conocen cómo se hace una película. Además, mientras que en América, por ejemplo, son aprovechados hasta los defectos, aquí, en España, pasan desapercibidas muchas de sus buenas cualidades y en cambio las malas se hacen muy visibles, debido a la escasez de imaginación de la parte directiva, que en este punto carece de los grandes recursos inventivos de los americanos.

—¿Según eso?

—No puede hacerse más de lo que se hace. Aquí, en España, país fotogénico cual ninguno, que encierra bellezas naturales a granel —marco prodigioso donde el objetivo de un cameraman hábil puede impresionar infinitas estampas inigualables de hermosura—, aquí, en España, repito, podrían

puede llegar a ser —de realizarlo en debidas condiciones— base para sostener un mercado, fuente de importantes ingresos.

—¿De manera es que usted cree en las posibilidades...?

—Sí; rotundamente. Pero es necesario remover esta charca, en cuyas estancadas y cenagosas aguas no brilla la luz necesaria para orientar la cuestión de otra forma más adecuada, más prometedora, más positiva, más en relación con el pro-

greso del arte cinematográfico de otras naciones. De no ser así, esto no tendrá enmienda. Llegará un día en el que, al solo anuncio de una película española, no vaya nadie al cine, a no ser los acomodadores y los que tengan entrada de favor. Porque es tal la superioridad de las producciones extranjeras, que la peor de ellas es tan buena, por lo menos, como la mejor de las nuestras. Y no es que aquí no se puedan impresionar películas tan buenas como en otras partes, no. Es que no saben cómo hay que efectuar la filmación, y los artistas españoles tropezamos con la grave dificultad de que no hay quien nos diga lo que tenemos que hacer.

—¿Y para conseguir el remedio...?

—Muy sencillo. La Prensa pudiera empezar...

—Amelia: la Prensa ha hecho en ese sentido todo lo que

(Continúa en la página 16)

Buzón

D. Rodríguez, Albacete.—Es preferible una fotografía de tamaño 9 por 12, en busto, a ser posible en negro brillante. La dirección de Bebé Daniels, Lasky Studios, Hollywood (California). La puede escribir en español. El franqueo de una carta para América es de 0,25 pesetas.

J. Bellerín, Huelva.—No valen las fotos que nos manda, tienen que ser por separado y en negro; cuando las tengan las pueden mandar sin el cupón.

José Flores, Almería.—Richard Talmadge, Athletic Club, Los Angeles (California); Douglas Fairbanks, Fairbanks Studios, Hollywood (California). Diríjase a Arenal, 17, tienda, que allí tienen un estupendo "repertorio" de las mejores figuras del cinema.

F. M., Madrid.—Por las señas que me da de esa artista creo es Esther Ralston. No puedo contestarle a su primera pregunta por ser cosa ajena a los propósitos de nuestra revista.

Ana Sauco, Madrid.—¿Hay algún amable lector que quiera comunicar a esta señorita quién es la mujer de John Monk Saunders, como igualmente el reparto de la película *La estación de las lilas*? Muchas gracias.

Un alférez de navío del B-4.—Este futuro almirante desea saber la dirección de "Flor de Loto", para contarla todas las

impresiones de una bonita excursión que realizará en breve. Bebé Daniels nació el 14 de enero de 1901 en Dallas (Texas); ha hecho innumerables films, entre ellos, *La señorita Barba Azul*, *Tómeme el pulso, doctor*, *Nada, niña, nada*, *El reporter relámpago*, etc. Dolores del Río nació el 3 de agosto de 1905, en Durango (Méjico). *Ninguna otra mujer*, *Uno para todos*, *La muñequita millonaria*, *La Virgen de las Amazonas*, *El honor de mi mujer*, *El precio de la gloria*, *Los amores de Carmen*, *Resurrección*, *Ramona*, *Venganza*, *La bailarina de la Opera* y *La senda del 98*, son sus películas. Es viuda del diplomático Jaime Martínez del Río.

Un castizo de La Latina.—La actriz que trabajó con Emil Jannings en *El pecado de los padres* es Ruth Chatterton. La dirección de la Fox, Western Avenue, Hollywood (California); de la Paramount, Lasky Studios, Hollywood.

Flor de Almendro.—¿Sueñas con ser una Greta Garbo y estás indecisa a presentarte a nuestro concurso? Manda cuanto antes una buena fotografía sin el cupón, y, si es tu deseo que se publique con un pseudónimo, se publicará. Joan Crawford (Lucille de Sueur) nació el año de 1905 en San Antonio (Texas). Es pelirroja, con los ojos azules. *Ropa vieja*, *Bailarinas con taxímetro*, *Garras humanas*, *Corazones comprensivos*, *Fiebre de primavera*, *El cadete de West-Point*, *Filibusteros modernos*, *Cuatro paredes*, *Virgenes modernas*, etc., etc., son sus películas. Casada con Douglas Fairbanks (Jr). Richard Arlen (Richard Van Mattinrose), nació el 1 de septiembre de 1899, en Charcoteville (Virginia). *Juventud*, *divino tesoro*, *La comedia de los celos*, *Este hombre me gusta*, *Tómeme el pulso, doctor*, *Alas*, etc. Casado con Jobyna Ralston. ¿Qué te parecen los fototipos? Creo ya no tendrás queja...



Una escena de «Jazz Band», la película de Paramount

Florencio Aguilar.—¿Es que va usted a empapelar su alcoba? Clara Bow, Lasky Studios, Hollywood (California); Antonio Moreno, Athletic Club, Los Angeles (California). Para las fotografías dirijase a Arenal, 17, tienda, Madrid.

A. F. O., Vivero.—La biografía verdadera es la que va en el número 2; lo otro fué un pequeño error de imprenta. La dirección de María Luz Callejo, es Goya, 115, Madrid.

Un Madrileño.—La dirección de la actriz por quien pregunta es: Fox Studios, 1.401 n. Western Avenue, Hollywood (California); First National, Studios Burbank (California).

Club Cinematográfico "Greta Garbo", Salamanca.—Este Club ha organizado un plebiscito para saber cuál es la producción cinematográfica que mejor ha interpretado la genial actriz Greta Garbo, y a tal efecto invita a todos los aficionados al séptimo arte den su opinión sobre el particular por, correo, al Sr. Presidente, D. Demetrio Nieto, Arriba, 5, Salamanca. El plazo finaliza el día 30 de marzo próximo.

"Juanjo", Santiago de Compostela.—Carmen Viance, Camomanes, 11, Madrid; Manuel San Germán, Amanuel, 3; Elisa Ruiz Romero, León, 23; Imperio Argentina, Marqués de Cubas, 11.

Todo para el séptimo arte, Burgos.—Me parece bien su pequeño artículo. Nos es completamente imposible recibir el argumento sin estar escrito a máquina y por una sola cara.

Flor de Guindo, Cartagena.—Puedes dirigirte a Arenal, 17 (tienda). No tengas cuidado, que se ha hecho una nueva reedición de los mejores artistas cinematográficos que serán de tu gusto. No tengo el reparto de *Todo un hombre*. Lo siento mucho no poder complacerte y no te pongas triste por tan pequeña cosa.

La Niña del Ruido.—Otra "niña" que viene pegando; "que si soy así", "que si soy asao". Bueno, me están ustedes "achicharrando", y no voy a tener más remedio que... pero, ¿para qué?, si de puro feo me caigo de la cama. Esta simpática señorita desea saber la dirección de D. Joaquín G. Barreto y de D. Benjamín López Diego Muñoz-Jurado. Le remitimos el regalo de nuestro primer concurso.

Una Galleguina rubia.—Charles Farrell nació el 8 de agosto de 1905 en East Walpole; 1,82 de estatura, moreno, con el cabello negro y los ojos pardos. *Tripoli, El séptimo cielo, Cristina, La bailarina de la Opera, Rosita, El ángel de la calle, El príncipe Fázil, Torrentes humanos*, etc., son sus principales películas. Greta Garbo nació en Estocolmo (Suecia) en el año 1906. *El Torrente, La tierra de todos, El demonio y la carne, Ana Karenina, La mujer divina, Orquídeas salvajes*, etc., son sus películas. ¿Quiere usted que lo que falta lo dejemos para otro número? ¿Sí? Bueno, pues, entonces, vamos a dejarlo.

Flor de Loto.—Lo mismito pregunta respecto a ti ese "lo-bazo". El reparto de *El pecado de los padres* es: "Guillermo

Spengler", Emil Jannings; "Greta", Ruth Chatterton; "Tom", Barry Morton; "María", Jean Arthur; "Otto", Jack Luden; "Mrs. Spengler", Lusu Pitts. Pero, ¿será posible, chiquilla loca, que yo sea el causante de que riñas con tus amiguitas? Creo que por una persona que no vale ni tanto así, no merece la pena. Prefiero que me escribas de tu puño y letra, pues lo entiendo perfectamente.

Manuel González.—Recibida su fotografía. ¿No hay error en su estatura? Porque la fotografía no representa esa talla.

Un guayabo y un castizo, Madrid.—Lo mismo que les ocurre a ustedes, les ocurre a más de ochenta millones de seres, que sueñan con ser artistas de cine. ¿Vale un consejo mío? Mándennos inmediatamente una fotografía para nuestro concurso fotogénico.

José Vilches, Huelva.—Joan Grawford, Metro Goldwyn, Studios Hollywood (California). Puede escribirla en español, como también a los demás artistas que cita.

Un Madrileño.—La fotografía ha de ser un tamaño de 9 por 12, en negro, y solamente el busto. Para pedir una fotografía a América tiene que remitir un sello americano de 10 centavos.

Antonio Vargas, Osuna.—Mande la fotografía sin el cupón, pues no es necesario.

Rafael Jiménez.—Vea la contestación que doy al Sr. Vargas. No contestamos cartas particulares, aun incluyendo sello.

J. P. G., Jaén.—¿Lo más práctico para llegar a ser artista? ¿Sería usted castizo de ir a Hollywood nadando? Al hacer tal hazaña sería un hombre célebre, e inmediatamente le contratarían. Pero si no sabe usted nadar, preséntese a nuestro concurso y tal vez...

Miss Fantasm, Madrid.—Las cuartillas tienen que ir escritas por un solo lado, y nos las remite a esta Redacción.

Francisco Delgado Blanco, Córdoba.—Luis Alonso es mejicano, y tiene usted mucha razón en lo que dice. Gracias a sus elogios.

Una Granaina.—No pida ningún retrato a Hollywood, pues tengo entendido que ya no los manda ningún artista. Nick Stuar y Gleen Tryon, tienen una estatura de 1,66. Esperamos la fotografía suya y de su hermano para el concurso fotogénico.

Laurita de la Osa, Sevilla.—¡Dios mío, la "chufra" que se gasta la moza! El protagonista de "El negro que tenía el al blanca" es egipcio, y su nombre es Raymundo de Sarka; me parece mentira que tenga usted tanta predilección por dicho artista cuando, precisamente, por esa región abundan tipos muy parecidos a él.

RAYMOND LIBRIS.

Picatostes

Cierto doctor, joven y con bigote naciente, en cuyo sombrero campean estas iniciales: P, R, anda a 110 por hora en un Citroen 5 por cierta "estrella" cinematográfica, a quien gustan las flores silvestres... Lo que haya de ser, pronto.

Mariano Tomás confunde, en un artículo recientísimo de *A B C*, a S. M. Einsestain, director ruso, con Jean Esptein, director francés. Tratándose de ciertos colaboradores de este rotati-

vo, no nos sorprende en nada. Manuel Bueno, Hoyos y Vinent y algún otro nos han dicho cosas tan peregrinas como ésta. Lo que no comprendemos es por qué *A B C* no se ha dado cuenta de que el cinema requiere juventudes y no vejez totalmente "retaguardistas".

El "Cineclub Español" trajo un conferenciante italiano: el doctor Luciano de Feo. ¿Feo y acompañado del "bizco español"? ¿No será una broma del Cineclub?

Sabemos que a un colaborador nues-

tro—imparcial siempre en sus juicios críticos—se le ha amenazado con cortarle el cuello si sigue hablando mal de las películas malas. Lo sentimos mucho, porque si esta amenaza se lleva a efecto, quedará próximamente decapitado.

¿Hay algún cineasta español, bien sea director, actor o actriz, que asista a las sesiones innovadoras y pedagógicas del Cineclub?

Reflexiones de Celia Escudero: "¿Por qué Clemente se ha cruzado en mi camino?"

PERFUMERIA DE URQUIOLA
CALLE MAYOR, 1 - MADRID

La primera Casa en productos de academias e institutos de belleza.
Depositaria de la crema reconstituyente « **Lida** » que conserva el cutis en perfecto estado de juventud.



El cinematógrafo
y los animales

Rin-Tin-Tin

El maravilloso perro actor *Rin-Tin-Tin*, la estrella canina más renombrada de la pantalla, ha sido el que ha introducido en la cinematografía la raza canina.

Rin-Tin-Tin, como cualquier otro artista, tiene su novelesca vida, que es digna de conocer.

En el año 1918, y en la época del verano y durante la guerra europea, una sección del ejército americano recibió orden de apoderarse del terreno que ocupaba el enemigo en Alsacia-Lorena. La orden fué cumplida, y el campo abandonado por las tropas alemanas fué ocupado por dicha sección, a la que pertenecía como teniente Mr. Lee Duncan, quien, orientado por unos agudos ladridos, llegó hasta una hambrienta perra policía, rodeada de cinco cachorrillos. Pertenecía, sin duda, el animal al Cuerpo de perros policías que los alemanes utilizaban en el frente, y que, debido a la precipitación de su retirada, no pudieron llevarse.

El teniente Duncan intentó hacer algunas caricias a la pobre perra, lo que le fué imposible por la fiera con que ésta le rechazaba, no logrando de modo alguno hacerla comprender que no trataba de hacerle ningún daño ni de quitarle sus pequeños cachorrillos, y si hacerles a todos ellos unas caricias en las que encontrasen algún consuelo.

Tanto Duncan como sus compañeros hicieron lo posible por tratar de llevar al campamento, con su pequeña familia,

El famoso perro lobo
«Rin-Tin-Tin»



«Rin-Tin-Tin» y la pequeña estrella Mary Louise Miller, en una escena de «Mandibulas de acero»



«Rin-Tin-Tin» y su pequeña familia en una escena de «En el desierto blanco»

a la perra; pero ésta, durante algunos días, no dejó que se acercasen; pero poco a poco empezó a darse cuenta de lo que aquellos hombres querían hacer por ella y sus pequeñuelos, y al fin les dejó coger a los cachorrillos, de los que dos los adoptó Duncan, poniéndoles el nombre de *Rin-Tin-Tin* y *Nanette*.

Durante el curso de la guerra, el famoso perro *Rin-Tin-Tin* daba señales de gran valor, por lo que era popular en el regimiento, en donde, en premio a su adhesión y al deseo que manifestaba de hallarse siempre en los pue-

la
na
ón
go
as
ee
ra
de
ón
ué
la
de
os
le
a,



Greta Garbo y Nils Asther, los dos artistas suecos que han hecho sensación en el mundo del cinema

Ayuntamiento de Madrid



Una de las más interesantes escenas de «Sombras blancas», interpretada por Raquel Torres y Monte Blue

Ayuntamiento de Madrid

tos de más peligro, animando a los combatientes con su presencia, los soldados le tomaron por mascota y le filiaron en el Cuerpo. *Rin-Tin-Tin* llamaba siempre la atención, siendo comentadas sus hazañas, sus rasgos de valentía y sus buenos instintos, que en más de una ocasión habían salvado a varios soldados de una muerte segura y espantosa, olvidados entre los muertos, hasta que *Rin-Tin-Tin* los descubría y los conducía a lugar seguro o procuraba dar el alerta a las ambulancias, guiándolas hasta el sitio en que el herido se encontraba.

Terminada la guerra, el teniente Lee Duncan regresó a su país en compañía de *Rin-Tin-Tin* y *Nanette*; pero a causa del cambio de clima, *Nanette* murió; pero no por este desenlace nuestro heroico perro estuvo solo mucho tiempo, pues un amigo de Duncan le regaló una perra, a la que éste dió el mismo nombre que tenía la difunta hermana de *Rin-Tin-Tin*. Tan pronto como Lee Duncan fué a California, puso a su perro bajo un intenso y constante entrenamiento atlético, enseñándole a escalar obstáculos de gran altura, y después que lo tuvo sometido a dicho entrenamiento, y viendo en *Rin-Tin-Tin* asombrosas



El pequeño actor Davy Lee y «Rin-Tin-Tin» en «Frozen River»



«Rin-Tin-Tin» en la película «Adog of the regiment»



«Rin-Tin-Tin» con Maltby King

dotes de comprensión, inteligencia y obediencia, surgió en él la idea de dedicarlo al cinematógrafo, en donde rápidamente logró adquirir la categoría de as. Desde entonces, este célebre can trabaja en tres o cuatro películas anualmente.

Rin-Tin-Tin es un incansable corredor e igualmente infatigable nadador. Como a cualquier atleta profesional, le está prohibido comer dulces, alimentándose solamente dos veces al día cuando trabaja y una cuando descansa.

Podrían enumerarse muchos rasgos heroicos del inteligente animal; pero basta con apreciarse los que hemos visto en las películas producidas por la Casa productora americana Warner Bros, donde está contratado este perro, y cuyas películas son:

Rin-Tin-Tin, perseguido en la nieve, *Rin-Tin-Tin* y los lobos; *Rin-Tin-Tin*, buen testigo; *Rin-Tin-Tin*, guardafaro; *Rin-Tin-Tin*, perro lobo; *Rin-Tin-Tin*, policía; *Rin-Tin-Tin* y el cóndor, *En el desierto blanco*, *Atracción de la selva* y *Lealtad*, presentadas en España por el Programa Verdaguer, y en la pasada temporada vimos a este gran actor canino en el film de las Exclusivas Diana titulado *Rin-Tin-Tin*, *mandíbulas de acero*. Actualmente acaba de filmar en los estudios de la Warner Bros, en Hollywood, las cintas *Dog of the regiment*, *The million dollar collar* y *Frozen River*.

(Sigue en la página 16) 9



¿Os gusta el abrigo que luce Fifi Dorsay? De terciopelo de motré blanco, con cuello plateado, cuya originalidad consiste en que éste, fruncido en el centro de la espalda, se remata por una caída bastante targa. De acuerdo con la moda este abriguito; pero tal vez en pugna con nuestros gustos...

El cine, lanzador de modas femeninas

Las dos características

Hay en moda dos características que tienden a afianzarse como algo definitivo. Es una la natural, y armónica la otra.

La natural, además de esbelta, da a la mujer gran facilidad de movimientos, sin temor a que los gestos deportivos, el asiento del auto, les ponga mal la cintura como sucedía antes, y al bajar del cochecito deben hacer el horrible gesto de tirar del cinturón hasta ponerlo sobre las nalgas.

La armónica es el resurgimiento de la belleza lineal del pecho. Ello es lógica consecuencia de los abusos pasados y de una serie de recónditas modificaciones de la vida ultramoderna, en lo que se refiere a la sensualidad. En esta materia, las dos corrientes que se manifiestan son bien distintas; una ínfima parte, hacia las desviaciones aborrecibles cada vez más alocadas, hacia el manicomio o el hospital; la otra, la inmensa mayoría, va abiertamente hacia la vida al aire libre, los deportes. Y en las relaciones amorosas, hacia un franco retorno a los sólidos lazos que han constituido el mundo, hacia la belleza griega, que ha maravillado siempre a la Humanidad.

Del mismo modo que el hombre huye con horror de los afeminamientos y por el ejercicio de los deportes trata de obtener una silueta helénica, la mujer, por natural oposición, reniega de sus aproximaciones masculinizantes y vuelve a por sus arrestos y distintivos femeninos que constituyen todo su encanto.

Con esto nos hemos ido apartando a otros terrenos.

Quizá la moda no esté tan alejada de la índole de las costumbres como puede parecer a primera vista. Como tampoco el cinematógrafo. Quizá el cine y la moda son los creadores y embellecedores de estas mismas costumbres.

JACK.

Lea usted todos los sábados

SILUETAS

Técnicas cinematográficas

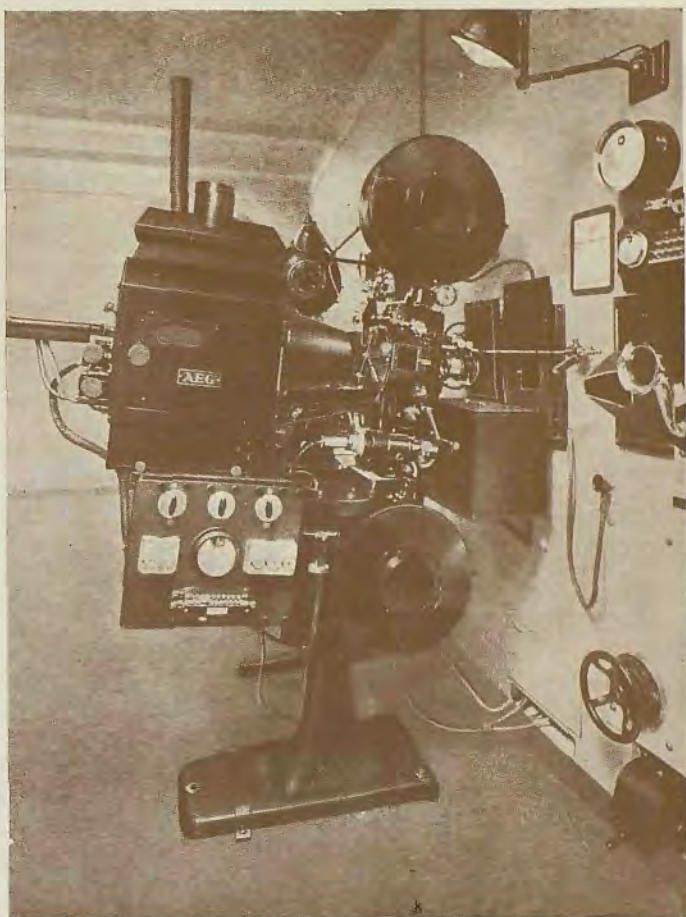
Historia sintética y resultados del cine sonoro

III

Sobre el resultado del cine sonoro hemos oído citar las más variadas opiniones. Nosotros, desde luego, somos partidarios del sistema de sonido fotografiado, y no mencionamos más que una razón para ello: la indiscutible claridad en la diferenciación de los sonidos, gracias al registro simultáneo con la toma de vistas. Es un hecho que las producciones Movietone han causado el asombro de todos los interesados en la nueva modalidad cinematográfica, mientras que no hemos visto y oído ni una sola película sincronizada con discos que hubiese soportado la comparación con las películas sonoras con impresión sobre banda. El ruido de la aguja, al rascar el disco, produce un efecto extraño durante la proyección, que constantemente da la impresión de un gramófono potentísimo instalado detrás de la pantalla. Reconocemos que el sistema de discos ha alcanzado más popularidad por su precio, relativamente económico, tanto en lo que se refiere a la impresión de semejantes bandas como a las instalaciones de reproducción. Pero estos detalles no le interesan al público: se trata de preocupaciones para los empresarios que no trascienden al público. El cinematógrafo sonoro ha alcanzado éxitos ruidosos en los Estados Unidos e Inglaterra; pero éstos han sido conquistados en su mayoría por películas sonoras verdad, totalmente dialogadas y con la reproducción de todos los ruidos, mientras que la reproducción parcial de ruidos resulta casi siempre arbitraria e incomprensible. Ya, en los comienzos de la nueva modalidad, creímos que la sincronización no obtendría más que un éxito pasajero. Y así fué; el disco, científicamente hablando, ya ha pasado a la historia. Claro que en países que no poseen industria cinematográfica propia, como ocurre en España, y que son refractarios a la proyección de películas sonoras en idiomas extranjeros, habrá que recurrir, por el momento, al acompañamiento sincronizado con discos; pero, forzosamente, se impone la proyección de películas sonoras en el idioma nativo, si no quiere llegarse a cansar al público, que al dudoso acompañamiento gramofónico prefiere la ilustración por una buena orquesta.

No negamos las ventajas económicas que se manifiestan al utilizar equipos de proyección con discos. Cualquier sistema resulta bastante más económico que los a base de célula fotoeléctrica, incluso los ya conocidos años atrás. La única diferencia importante entre los primeros equipos y los actuales consiste en que se utilizan hoy en día amplificadores a válvulas que entonces no existían aún. El manejo de dichos agregados es sencillo. Entonces, como hoy, el punto delicado en las proyecciones de largas audiciones estaba en el pasaje de un disco a otro sin las sacudidas y sin las perturbaciones que producirían sobre el auditorio la velocidad disminuída del disco cuando comienza a girar. La sacudida haría saltar los diafragmas gramofónicos, destruyendo el sincronismo, y la velocidad disminuída del disco haría cambiar de tono la voz de los artistas.

No obstante, cada sistema ha tratado de resolver este problema a su modo, que ya no presenta obstáculos de ninguna clase. Además podría registrarse la voz sobre cilindros de cera, como en el antiguo sistema Pathé, simplificando el mecanismo, con lo cual se conseguiría la audición ili-



Instalación sonora «Ideis». En el grabado se ve debajo del proyector cinematográfico el proyector de sonidos para películas con sonido impresionado sobre banda

mitada utilizando el zafiro, obteniendo así la incisión de cada acto sobre cada cilindro.

Ya se conocen discos fonográficos de velocidad periférica constante al eje, que pueden tener una duración de media hora. Uno solo de estos discos sirve para acompañar un acto entero y hace inútil el empleo de los citados cilindros de cera.

Por lo tanto, el mecanismo se reduce a su mínima expresión y no requiere ninguna habilidad en el operador. Un "puesto" común con un aparato de sincronismo electromecánico y su respectivo portadiscos; un acoplamiento del diafragma con el amplificador a válvulas, y todo esto, que en poco espacio se coloca en la cabina. Dos altavoces electromagnéticos, colocados en los lados de la pantalla, o bien detrás de la misma, vienen a completar suficientemente la realización práctica de una audición de cine sonoro. He aquí el principio básico de los aparatos más sencillos y económicos, que en muchos casos cumplen en forma tan perfecta como las carísimas instalaciones yanquis.

Ya se construyen en España aparatos muy completos para la proyección de bandas sonoras. Las dificultades que se presentaban en los principios de la cinematografía parlante para el empresario que deseaba adquirir un equipo sonoro, han sido vencidas. Han bajado considerablemente los precios de dichos aparatos, en tal grado que la instalación sonora en los cinematógrafos ya es accesible a todos los bolsillos, teniendo en cuenta, además, las enormes facilidades de pago concedidas por las Casas constructoras.

En resumen: podemos asegurar que la cinematografía sonora ha dado un resultado positivo. Para el público encierra una novedad; para el empresario, una fuente de ingresos cuantiosos que se aumentarán cuando las Empresas españolas se decidan a la fabricación de films sonoros en el idioma de Cervantes. Ello es la clave del éxito y merece capítulo aparte.

FERNANDO MENDEZ-LEITE.

Argumento de la semana

"Tarakanowa"

REPARTO

TARAKANOWA.....	Edith Jehanne.
PRINCESA DOSIFE.....	Paule Andrald.
CATALINA II.....	Olaf Fjord.
PRINCIPE ORLOFF.....	Klein-Rouge.
SCHOUVALOV.....	Charles Lamy.
RANZWILL.....	Camile Bert.
ALMIRANTE GRAIGH.....	Andrew Brunelle.
KANSOV.....	Ferny.
POTEMKINE.....	Antonin Artaud.
JOVEN TZIGANE.....	

Apenas fallecido Pedro el Grande, zar de todas las Rusias, sus numerosos descendientes recurren a todos los medios imaginables para elevarse al trono. En 1762, Catalina II se apoderó del poder, e inmediatamente los agitadores intentan derrocarla y sustituirla con

constantemente amenaza al trono, y, por consiguiente, a la Reina. Pero el más importante de todos, es la Princesa Dossife, hija de la antigua Emperatriz Isabel Petrowna, que vive recluida en un convento, dispuesta a consagrar su vida a la religión.



Edith Jehanne en «Tarakanowa».

Ivan IV, destronado veintitrés años antes. Así las cosas hasta que Ivan IV, muere asesinado.

Tampoco con su muerte desaparece el peligro que

El Conde Schouvalov, antiguo confidente de Isabel Petrowna, y enemigo cardinal de Catalina II, quiere llevar a la joven princesa a Moscú y elevarla al tro-

no; pero la vocación de la joven es tan firme que sus planes no tienen su aprobación.

El general Orloff, favorito de la reina, y dispuesto a engrandecer el reinado de ésta con hechos gloriosos, le pide autorización para emprender la guerra santa contra los turcos, saliendo con un numeroso ejército a realzar esta campaña.

Acampado el ejército, y durante un banquete con el que el general Orloff obsequia a su oficialidad, casualmente conoce a una gitana procedente de una tribu que también acampaba junto al campamento, quedándose enamorado de ella. Pero ante un ataque inesperado de los turcos, queda truncado el naciente idilio.

El conde Schouvalov prosigue maquinando planes para destronar a Catalina II. Casualmente una noche, se encuentra en una posada a la tribu de los gitanos donde va Tarakanowa, asombrándose de su gran parecido con la princesa Dossife.

Rápidamente esta coincidencia le sugiere un plan. Por unas monedas de oro al jefe de la tribu consigue llevarse a Tarakanowa, a quien hace creer que es la hija de la Emperatriz Isabel Petrowna.

En Ragusa, Schouvalov, al amparo de un banquero ruso enamorado de la gitana, y de la que pretende sus favores, reúne una pequeña corte y hace proclamar a la falsa pretendiente.

De regreso el general Orloff y el almirante Graigh para Rusia, y conseguida una gran victoria sobre los turcos, estando aprovisionando su galeón en Ragusa, reciben órdenes terminantes de la Emperatriz Catalina, de coger prisionera a la pretendiente.

En Ragusa, la pequeña corte celebra el Carnaval y decide invitar a la fiesta que se ofrece en el palacio de la falsa princesa, a los jefes del galeón, general Orloff y almirante Graigh. Estos acuden a la fiesta, encontrando un fácil pretexto para invitar a la corte a otra fiesta en el galeón.

El general Orloff, que ha reconocido en la pretendiente a la gitana Tarakanowa, pretende a toda costa salvarla; pero se encuentra fracasado ante la actitud severa del almirante Graigh, que detiene a ambos y les conduce arrestados a la corte de Moscú.

El general Orloff, que llega con todos los laureles de su victoria sobre los turcos, es recibido fríamente por la corte y por Catalina II, quien durante su ausencia,

le había sustituido de su puesto de favorito, siéndolo ahora el conde Potemkin.

Ante un tribunal severísimo, presidido por la Gran Catalina, es juzgada la falsa pretendiente, acordándose sea sometida a todas las torturas y castigos necesarios para obtener de ella una confesión.

Tarakanowa queda profundamente desilusionada cuando de los mismos labios de la Gran Catalina oye que el general Orloff la enamoró únicamente para entregarla. El general Orloff, enmudecido por el respeto que le produce la presencia de la reina, silencia esta infamia.

Tarakanowa, con el espíritu destrozado, tomando como cierto lo que no es otra cosa que un engaño que le tiende la reina, convierte en odio el cariño que sentía por Orloff, y se deja torturar horriblemente antes que despegar los labios.

El general Orloff, influyente en la corte, aprovecha esta situación para presentarse en la fortaleza donde está recluida Tarakanowa, y exige, en nombre de la reina, que se la entreguen. Pocos momentos después llega un piquete de la Guardia Real, ordenando que Tarakanowa sea incomunicada. Pero ya era tarde. El general Orloff, de acuerdo con Schouvalov, había decidido salvar a la joven, y, en un carro destartado, escondida en él, era llevada lentamente hacia el convento donde estaba la princesa Dossife.

Schouvalov se confiesa como único culpable de la desgracia de aquella muchacha, haciéndola creer y adoptar una personalidad que no le pertenecía. Implora sea recogida en el convento, y que le digan la verdad de lo sucedido.

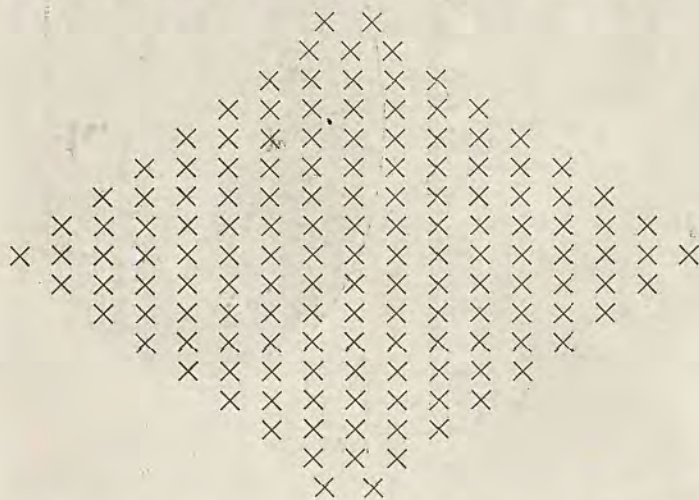
Tarakanowa está deshecha; destrozada moral y materialmente. Entonces oye, asombrada, de labios de la princesa Dossife, que es ella la verdadera hija de Isabel Petrowna, y que ella no ha sido otra cosa que un instrumento del que fácilmente se han servido los conspiradores. Tarakanowa llora y pide perdón.

El general Orloff, que sigue errante de cerca a la gitana, solicita de la madre priora le conceda una entrevista con ella.

Ante el estado de gravedad de Tarakanowa, la priora le concede una autorización especial para que hable con la joven a través de una cortina. Un diálogo lento por

(Continúa en la página 16)

Concurso de "Siluetas"



Convencidos de que nuestros lectores están enterados de todos los asuntos relacionados con la cinematografía, abrimos un nuevo concurso, acaso algo más difícil que el anterior por lo que tiene de adivinanza.

Consiste éste en sustituir los puntos del rombo de manera que pueda leerse en cada línea lo siguiente:

- 1.º Nombre de actor que alcanza gran éxito en películas sonoras.
- 2.º Nombre de actriz que trabajó en *Ben-Hur*.
- 3.º Apellido de un célebre artista norteamericano que está casado con una actriz cuyo nombre empieza con J.
- 4.º Célebre artista norteamericano que trabaja en películas de ideas atrevidas.
- 5.º Nombre de película norteamericana en que el nombre del actor empieza con J y el de la actriz con C.
- 6.º Célebre artista argentino actualmente en Hollywood.
- 7.º Nombre y apellido de un director que tuvo un grandioso éxito en una película sonora.
- 8.º Nombre y apellido de un actor sueco que, igualmente, es director.
- 9.º Nombre y apellido de artista que se distinguió notablemente en una película religiosa.
- 10.º Nombre y apellido de artista norteamericana divorciada de un importantísimo actor.
- 11.º Célebre artista español.
- 12.º Nombre y apellido de un artista norteamericano casado con una célebre actriz rubia.
- 13.º Nombre y apellido de artista norteamericano que ha estado casado con una de las primeras figuras mundiales de la pantalla.
- 14.º Director español.
- 15.º Apellido de actriz que tiene los ojos de distinto color.
- 16.º Apellido de célebre actor norteamericano cuyo verdadero apellido es Carlton.
- 17.º Seudónimo por el que se conocía en España a un célebre artista cómico.

Nuestro concurso fotogénico



Ricardo González,
veinticuatro años, estatura 1,73,
peso 75 kilos, cabello castaño
oscuro



Señorita Carmen Muñoz, diez y siete años,
estatura 1,65, peso 55 kilos, cabello rubio



Victoriano Avila,
diez y ocho años, estatura 1,65
peso 52 kilos, cabello negro



José Catvo Gil,
veintidós años, estatura 1,73,
peso 62 kilos, cabello negro



Señorita Francisca Villa Moncan, veintitrés años,
estatura 1,55, peso 52 kilos, cabello castaño



Modesto Alcatde,
veintiséis años, estatura 1,70,
peso 62 kilos, cabello rubio



Douglas y "su" máscara

Gran película esta *Máscara de hierro*.

Y gran talento el de este Douglas, que se defiende obstinadamente contra todo y contra todos: contra el avance de los nuevos, contra las modalidades técnicas, dirección, sonoridad, etc., que trae el tiempo. Alguien ha dicho que las películas de Douglas son lo de menos. Nada importa el argumento, la presentación, la interpretación; nada. La película es él: ¡Douglas! ¡Siempre Douglas!

Y, sin embargo, no piensa así Douglas. Sobre todo en estos últimos años, poco pródigos en creaciones suyas—una por año—; ni cree tampoco que sus películas son aún él.

Tiene mucho talento este Douglas y es muy simpático. Sólo con su talento puede sostenerse en el sitio que ocupa y pasar todavía como artista. Porque es cosa convenida que Douglas de artista tiene muy poco. Como artista de cine, me refiero.

De circo, sí. Para una pista estaría formidable. Nadie como Douglas para saltar, montar, esgrimir, tirar el lazo, manejar el látigo, nadar, guiar, trepar y una serie de habilidades muy larga de enumerar, pero que los lectores no desconocen.

Y es digno de elogiar que, pese a sus años, sigue haciendo no estas destrezas, sino añadiendo otras inéditas que superan a las anteriores.

Es comprensible perfectamente que en los primeros tiempos del cinema americano, todo dinamismo, en pugna con la languidez de los italianos y la truculencia de los franceses, es comprensible—digo—que se impusiera Douglas como se impuso: de la manera más plena y más rotunda.

Desde *El cordero* hasta *El signo del Zorro*, la carrera cinematográfica de Douglas ha sido la más rápida y más brillante de toda Cinelandia. Puede decirse que fué el creador e implantador del atletismo cinematográfico. Después de él, todos. Antes, ninguno. De las películas de Douglas nacieron las actuales comedias deportivas que tanto entusiasman a nuestros públicos.

Después su fama se eclipsó un poco. Perdió luminosidad. Surgieron astros nuevos, otras tendencias; se empezó a cultivar lo primordial del cinema: el gesto. Día tras día saltaban las primeras actrices y actores neoyorquinos del escenario a la pantalla. El mito antiguo de ser una enciclopedia de conocimientos para ser artista, desapareció. Bastaba con saber moverse, tener soltura, fotogenia y mímica. Rutilaron entonces los Barrymore, Hebert Boncourt, Bert Littel, Eugene O'Brien, Aven Moore, entre ellos. Douglas, sin perder terreno, no ganó nada. Independiente ya, su matrimonio le devolvió popularidad. Siguió produciendo con más atención que antes y cuidando más sus películas.

Douglas no tiene nada de actor. Gesto, nulo. Su sempiterna sonrisa, que refleja toda la inconsciencia de un niño de doce años, es completamente incolora. No dice nada. Tiene, sí, una larga práctica de actuar frente a la cámara, que contribuye a encubrir sus defectos como actor.

Vino más tarde una nueva turbonada de artistas, con más celebridad que los otros. Fueron los tiempos de los Valentino, Novarro, Menjou, O'Brien, y, a más, fueron seguidos por directores que, en ocasiones, anulaban la labor de los artistas con la suya propia. Tales como Murnau, Dupont, Carewe, Fred Niblo, etc., y aun los mismos artistas, que se pasaban de bando y gustaban de dirigir.

Surgió United Artist. Todas las glorias en ocaso se agruparon. Acogieron a todo lo que se quiso alistar con ellos de la generación antigua. Y justo es confesar que ganaron la batalla sin mengua para los nuevos. Douglas se volvió a imponer. A esta segunda época de madurez, de juicio y de comprensión, se deben algunas producciones, verdaderas joyas cinematográficas, que perdurarán en la imaginación del

aficionado—*El signo del Zorro*, *El pirata negro*, *El ladrón de Bagdad*, *La máscara de hierro*, *Calidad, no cantidad*, *Poco y bueno*—, fruto de largo estudio y asimilación. Un fracaso a estas alturas no mermaría mucho sus millones, pero sí la reputación de clásico en el cine, que ya va teniendo. Por eso, cada cinta nueva nos sorprende con algo inesperado. Cada una sobrepasa a las anteriores en lujo, en magnificencia, en efectos nuevos. Nos presenta *El pirata negro* toda en color, de procedimiento distinto al empleado en los primeros ensayos de tecnicolor; un *Ladrón de Bagdad* con trucos como el del caballo, el tapiz, no conseguidos hasta entonces. Y un ambiente miliunochesco tan maravillosamente reflejado, con tal riqueza de detalles y tal colorido... que sólo



Douglas Fairbanks

por poder presenciar algo tan asombroso se pueden pasar por alto todas las cabriolas, saltos y carreras de que sigue adornando sus películas. De *La máscara de hierro*, cuanto se diga no expresará jamás lo que es esta película. Más de un año tardó Douglas en hacerla. Y, viéndola, parece vivirse la novela de Dumas. Contrariando al que afirmó que sus películas son él, pienso, viendo ésta, que no. Que no es él, que lo de menos es Douglas. El Douglas actor, claro. Sus películas son el otro Douglas. No el que actúa frente a la cámara. El que está detrás. El que lee, corrige y cuida. El que analiza psicologías del público, y conoce sus gustos, y nos fabrica esas maravillas, y se nos impone como actor..., y nos llega a sugestionar hasta hacérselo creer. Esas son las películas de Douglas. ¡Douglas mismo! Pero no el actor. Ese no existe. El otro, el listo.

JOSÉ GARCÍA.

28-I-930.

Buzón de empresarios Guía de cines y teatros

L. J.—Ya hemos dicho en esta misma sección repetidas veces que la Ufa no tiene todavía ninguna película sincronizada. Tenemos muy malas referencias de esa otra película de la Fox.

M. S.—En efecto, esas tres películas de Paramount han sido rechazadas por los públicos de Barcelona, Madrid y Valencia. En cambio, *El pecado de los padres* está muy bien.

G. V.—*El Arca de Noé*, *Trafalgar* y *Sombras blancas*. La última estrenada en Madrid, figurando Dolores del Río como protagonista, es *La senda del 98*.

S. L.—No lo crea usted. Las películas sincronizadas han o están fracasando de la manera más lastimosa. Si esto sigue así, pronto veremos a las Casas productoras y a los empresarios variando de táctica.

A. P.—Depende de la poquísima propaganda que este año hacen las Casas. Recuerde usted el estreno de *Ben-Hur*, *Alas*, *El gran desfile* y otras. El público hoy apenas si se entera de que hay un estreno.

M. L.—Todas esas cintas que usted cita son tan malas como inmorales. Antes que eso, le aconsejamos a usted películas españolas.

S. L.—En efecto; se piensa elevar a los Poderes públicos un escrito pidiendo no sean recibidas en España las películas habladas en otro idioma que no sea el nuestro. Ya lo han hecho otras naciones.

Bombones LA VIOLETA Tel. 50848

Cinegramas

(Sección de anuncios por palabras)

Cada palabra, 20 céntimos

Dos madrileñas locas por el cine

Hay carta en esta Redacción (Ronda de Atocha, 23), para "Una locuela".

D. Rodolfo López González. Bon. Cazadores de Simancas número 8. Oficinas. Melilla.

Desean cambiar correspondencia con lectores de SILUETAS D. Angel Gómez. Conde de Aranda, 10, Madrid; Srta. Mary Pepa Carrilero, Martín Belda, 5, Cabra (Córdoba); D. Fermín Díaz Roca, Canales, 21 1.º, Cartagene.

D. Amador López Merino. desea cambiar correspondencia con señoritas de imprescindible cultura e ilustración, escribir a Villacarrillo (Jaén): Armando Duval, Bon. Cazadores de Simancas número 8. Oficinas de Caja (Melilla); "El príncipe sin nombre", a la misma dirección que el anterior; D. Manuel Domínguez. Esquivel y Vélez, 3, Sanlúcar de Barrameda (Cádiz); D. Antonio Cantos Romero, Victoria, 3, Sanlúcar de Barrameda (Cádiz).

Desean cambiar correspondencia con lectores de SILUETAS D. Manuel Hervás. Hernani, 19, 3.º izquierda; Srta. Paquita Sanchis, Pérez Pujol, 3, Valencia.

Argumento de la semana: Tarakanowa

(Conclusión de la página 13)

la agonía de la enferma, y prolongada por culpase ambos de todo lo sucedido, es cortado por la muerte de Tarakanowa.

El general Orloff queda hablando solo, hasta que una hermana le indica que Tarakanowa ha sido llevada de la habitación contigua, por haber hecho entrega de su alma a Dios.

Orloff vaga por los alrededores del convento como un loco. No puede creer en la muerte de su adorada, y ante sus ojos atónitos ve pasar un triste cortejo, una comitiva que conduce el cuerpo sin vida de la amada, y entre la que ve a la princesa Dossife, que es la imagen viva de Tarakanowa.

Y a lo lejos, la tribu de gitanos, eternamente errante, eternamente nómada, interpretando su canción —la canción de Tarakanowa— seguía su camino...

Cines

PALACIO DE LA MUSICA.—*Hombres de hierro*, por Lon Chaney.

CINE AVENIDA.—*Mi marido es un embustero*, por Rod La Rocque.

ARGÜELLES.—*Fútbol, amor y toros* (película nacional).

CINE MADRID.—*Amores prohibidos*, por Ramón Novarro y René Adoré.

GOYA.—*Mi marido es un embustero*, por Rod La Rocque.

IDEAL.—*El suceso de anoche*, por Nicanor Villalta.

BILBAO.—*¡Qué noche!*, por Bebé Daniels.

PARDIÑAS.—*El Arca de Noé*.

Teatros

ALKAZAR.—(Compañía Bonafé.) *La educación de los padres*.

ESPAÑOL.—*Sancho Avendaño*.

COMEDIA.—*¿Qué da usted por el conde?*

FONTALBA.—*La propia obra*.

LARA.—*El negro que tenía el alma blanca*.

COMICO.—*De cuarenta para arriba...*

REINA VICTORIA.—*El monje blanco*.

INFANTA ISABEL.—*La condesa está triste*.

INFANTA BEATRIZ.—*Triángulo*.

Reportajes de «Siluetas»

Ametia Muñoz, la soberana

(Conclusión de la página 5)

está a su alcance. Son muchos los escritores que se han ocupado de estas cuestiones, sin conseguir nada.

—No niego lo que usted dice; pero aunque se cometa con los literatos esa falta de consideración de que me habla, no cabe duda que ellos son los llamados a iniciar las revoluciones inherentes a los estancamientos de la generalidad, y en el caso concreto a que venimos refiriéndonos más todavía, porque ustedes son todos, o casi todos, devotos del cine.

—Es verdad, Amelia; en todas las revoluciones, el arma principal ha sido la pluma. Mas no hay que olvidar, que si ésta no es ayudada por buena voluntad y rápida ejecución de las normas que marque, está mejor, como decía Cervantes, «colgada de una espetera y de un hilo». Por lo menos, así no será escarnecida ni vilipendiada.

* * *

Si el reportaje y la crítica son dos cosas completamente distintas, aunque no diametralmente opuestas, por las grandes y esenciales diferencias de su forma expositiva, en este caso crítica y reportaje, al fundirse en información pública, significan o son una misma cosa: protesta enérgica contra quienes, por incuria o ineptia, tengan la culpa del actual desbarajuste cinematográfico nacional, que, pudiendo ocupar un lugar preeminente o al menos decoroso, en el mundo del cine, está sumido en las tinieblas del atraso y de la ignorancia, porque ignorancia es, e imperdonable, o si no mala fe, la causa de que estemos como estamos.

A. JOSE ULLAN RODRIGUEZ

El cinematógrafo y los animales

Rin - Tin - Tin

(Conclusión de la página 9)

Como término a la pintoresca vida de este célebre perro, diremos que éste y *Nanette* tienen cuatro hermosos cachorrillos, los que en casi todas las películas trabajan con sus padres, y en las que todos ellos ejecutan trabajos dignos de alabarles, pues ellos dan gran prestigio a su raza, aunque en verdad quien más merecedor es de estos elogios son aquellas personas que los educan y amaestran para su intervención en el séptimo arte, siendo en esta ocasión Mr. Lee Duncan, dueño de Rin-Tin-Tin.

JULIO SACEDON.

Propaganda para Cinematógrafos

IMPRESOS

FOTOGRAFIAS

MODELOS ESPECIALIZADOS

ENVIOS A PROVINCIAS

Imprenta Ronda de Atocha, 23

(Pasaje Industrial)

MADRID

Teléfono 70408

Las más

grandes novelas

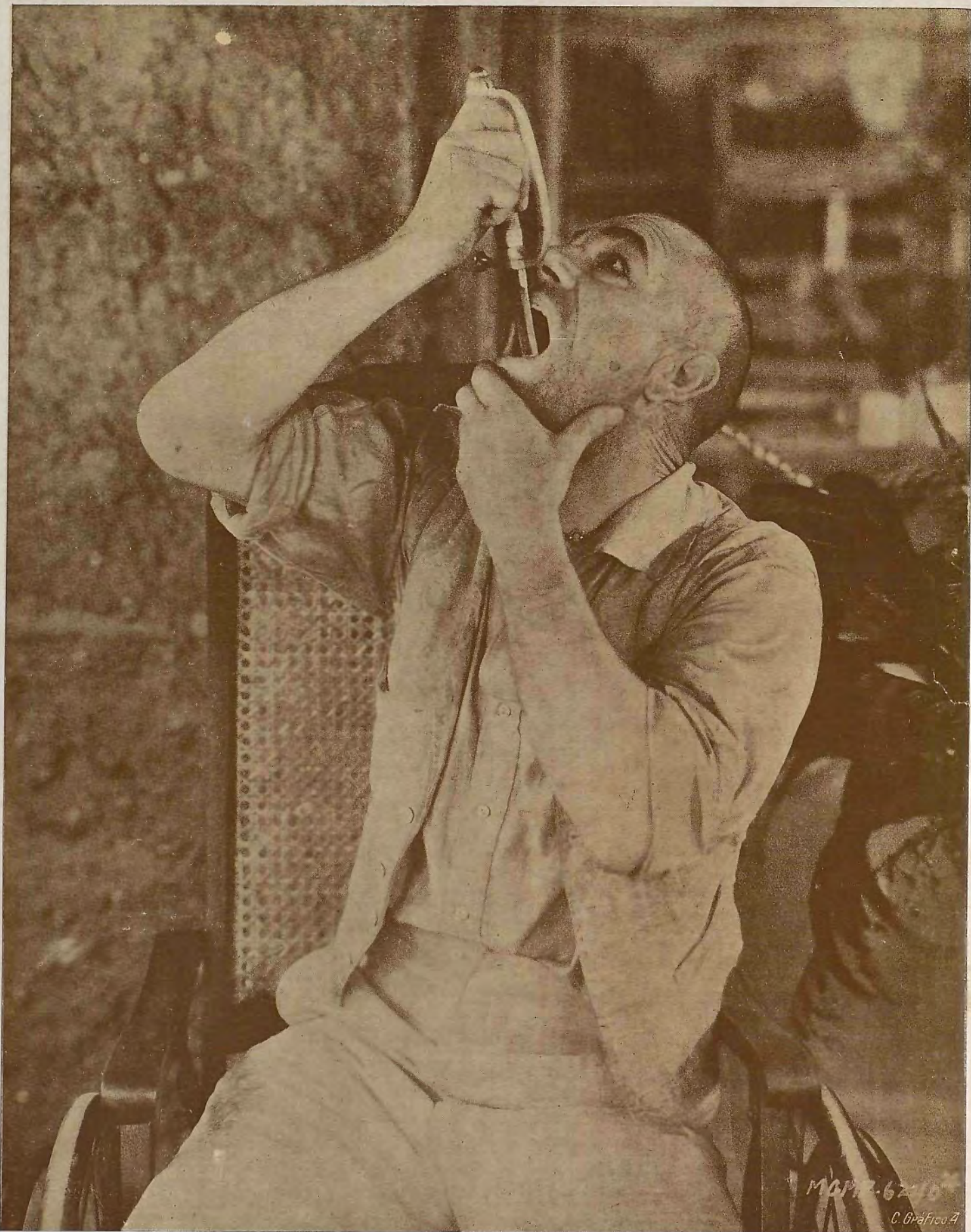
a los precios más baratos

COLECCION DE 1,35 PESETAS

Pídase en todas las librerías de España y América

Editorial PALOMEQUE-Ronda de Atocha, 23

MADRID



Rasgos de la pantalla

Ser artista nunca es tan difícil como hacer arte. Un artista puede tener una especialidad en sus realizaciones. Y hacer arte es dominarlo, es crearlo, sentirlo y multiplicarlo. ¿A cuántos artistas podemos apuntar esa diformidad de caracterización tan apropiadamente natural que realiza en cada una de sus obras, tan varia y distintamente, Lon Chaney? Lon Chaney, además de nacer artista, tuvo desde sus primeras revelaciones la certera intuición de su arte. Su rasgo más sobresaliente es la caracterización, llena de sorprendente naturalidad. ¿Puede darse un jorobado más auténtico que aquel "Quasimodo" de Nuestra Señora de París? ¿Hay algún clown de circo más ajustado que el de Rie, payaso, ríe? A Lon Chaney se le llama "el hombre de las mil caras". Aunque parezca exagerado, es justo. Su cara es una, pero de ella hace mil.